

Redes empresariales en la industria azucarera de México.  
Crisis y respuesta empresarial. 1900-1940.

Maria Eugenia Romero Ibarra.  
Facultad de Economía.  
Universidad Nacional Autónoma de México.

Una característica importante del cultivo de la caña de azúcar y su transformación en un producto industrial es la gran dependencia de las fuentes de crédito, sobre todo porque necesita disponer de grandes cantidades de dinero en temporadas muy acotadas como son las zafas, que deben realizarse con gran rapidez debido a que el contenido del sacarosa disminuye conforme la caña está tirada y no es molida con la premura necesaria.

Las crisis periódicas por las que atravesó la industria azucarera en México, las dificultades del financiamiento y la distribución regional de los mercados del azúcar, además de la incertidumbre institucional que caracterizó a nuestro país en las primeras tres décadas del siglo pasado, impulsó desde principios del siglo XX la organización regional de productores con el fin de evitar el colapso definitivo de dicha industria. En tal sentido, es posible identificar redes de empresarios azucareros desde 1908 hasta la formación de Azúcar S. A. en 1932.

La respuesta de los empresarios a la situación señalada en párrafos anteriores, fue la formación temprana de una Unión de productores de azúcar para beneficios mutuos, eliminando competencia en la búsqueda de beneficios en transporte y precios más bajos para aumentar el consumo. Hasta llegar a 1931 cuando se formó Azúcar, S.A., que fue el resultado de la intervención del estado en la consolidación de las uniones de venta que se habían formado ante la crisis azucarera iniciada a finales de la década de 1920-30. Esta red aglutinaba todos los ingenios del país. Una de sus primeros objetivos cumplidos fue la reducción de la siembra y producción de azúcar. Para 1938 esta sociedad empresarial se reorganizó y se fijó como objetivo la intervención no sólo en la venta del producto, sino como unión de crédito, refaccionadora y habilitadora de los ingenios.

En este trabajo me propongo mostrar las formas concretas de articulación de los empresarios, la transformación de las mismas a lo largo de treinta años y verificar los resultados obtenidos en la obtención de las metas y objetivos de disminuir la incertidumbre generada por un entorno institucional inestable, como fue el mexicano en esos años.